

JUDIOS P★RA JESUS™



Nunca vayas contra el Ungido de Dios

Este artículo contiene descripciones, conversaciones y reflexiones de personajes bíblicos que el autor ha imaginado, basándose en el Salmo 2; 1 Samuel 16,24; 2 Samuel 5,1; 1 Reyes 1-2.

Los dos hombres se apoyaron cerca el uno del otro, con la intención de tener una conversación más íntima que lo que les hubiera permitido el bullicio de la comitiva real que giraba alrededor de ellos. El más joven parecía preocupado y distraído. La incertidumbre y el miedo se dibujaban en su rostro. En contraste, el viejo tenía el sereno porte de un rey que había visto y sufrido mucho, y era capaz de transmitir su manto real con dignidad y confianza. David había sido el monarca de Israel durante cuarenta años, pero hoy iba a entregarle el reino a Salomón, tal como le había prometido a la madre del muchacho.

Salomón no estaba tan seguro de convertirse en rey. Su padre estaba viejo, y pronto estaría "reunido con su pueblo", y no podría

ayudarlo. Mientras tanto, el hermano mayor de Salomón, Adonías, ya había establecido una administración rival y se había ungido rey, en lugar de David. La vida de Salomón pronto podría ser sacrificada ante las ambiciones de su hermano y de los que se habían alineado con él. Pero la confianza de David calmaba el corazón de Salomón. "Tú eres aquél a quien Dios ha escogido, mi hijo. Natán, el profeta te ungió a ti, y no a tu hermano, para ser el rey. No tengas miedo. Siempre que Dios elige ungir a un hombre, los enemigos del Señor se levantarán en contra de él. Pero la voluntad del Señor prevalecerá. Recuerda mis palabras". Salomón sabía que desde la experiencia su padre le decía la verdad. Había escuchado muchas veces la historia, y hasta aprendido de memoria la canción que conmemora la unción de su padre como rey. Había sido un acontecimiento marcado por una tremenda agitación y un derramamiento de sangre. ¿Por qué se amotinan las naciones y traman

los pueblos inútiles proyectos?

Los reyes de la tierra se sublevan, los príncipes conspiran contra el Señor y su ungido, diciendo: "Rompeamos sus ligaduras, sacudámonos su yugo". (Salmo 2, 1-3)

David era sólo un joven cuando en Belén fue ungido rey de Israel por el profeta Samuel. Aunque había conocido la tranquila vida de cuidar las ovejas de su padre, él ya se había probado en batalla contra los animales salvajes que atacaban el rebaño de su padre, y contra el gigante filisteo que se burlaba del Dios de Israel. Pero también podía tranquilizar con delicadeza "la bestia interior", y a menudo sobreponerse con su música ante los oscuros



David Brickner

**Director Ejecutivo,
San Francisco USA**

Nunca vayas contra el Ungido de Dios

modales de Saúl.

A cambio, David se vio obligado a dedicar gran parte de su juventud a huir de las intenciones asesinas de Saúl. Pero aunque el primer rey de Israel trató a David como a un enemigo, el hijo de Jesé se negó a pelear contra él. David sabía que la unción de Dios era algo especial, e incluso cuando tenía en su poder la posibilidad de matar a Saúl, le recordó a sus guerreros “no tocar al ungido del Señor”.

Uno podría haber esperado que David pronunciara un suspiro de alivio cuando murió Saúl en la batalla, pero no fue así. David recordó lo mejor de Saúl, cuando otros podrían

Cada vez que elegimos reconocer y obedecer a Jesús en nuestras vidas, nos estamos alineando con los objetivos del Rey del universo.



haber recordado lo contrario. Le dolió en su corazón la muerte de Saúl, por no mencionar también la muerte de Jonatán, hijo de Saúl, el mejor amigo de David.

Por segunda vez, los hombres de Judá ungieron a David como rey en Hebrón, pero aún con Saúl y su heredero desaparecidos, los obstáculos aparecieron, amenazando impedirle el destino. El otro hijo de Saúl, Isboset, trató de dividir a las tribus de Israel y de Judá, y reclamó para sí mismo el trono de Israel. A pesar de que le llevó tiempo, la paciente confianza de David finalmente dio sus frutos; las tribus unidas y otra vez él ungido en Hebrón, en esta ocasión con todos los ancianos de la actual Israel.

Salomón recordaba bien los relatos de lo que después sucedió. En lugar de vivir el triunfo de David, las naciones enfurecieron y la gente conspiró, como decía la canción. Los jebuseos de Jerusalén se burlaron de David como un hombre débil, mofándose de que ni siquiera había podido derrotar a un limitado grupo de hombres ciegos y cojos. Por supuesto que estaban equivocados, y

Sión, la ciudad de David, es un testimonio de su primera victoria como Rey de Israel. Entonces los filisteos, un enemigo mucho más categórico, resolvieron destruir al joven rey cuando éste apenas había tenido tiempo de establecerse.

“Recuerda, Salomón”, le decía David.

“Cuando los hombres se levantan en contra de Dios, Dios se sienta a reír”. Me imagino enseñándole a Salomón la canción:

El Rey de los cielos se sonríe, mi señor se burla de ellos. Luego él los increpa airadamente, con su enojo los llena de terror: “He entronizado a mi rey en Sión, mi monte santo”. (Salmo 2,4-6)

No era poca cosa para David ir en contra de los poderosos ejércitos filisteos, los mismos que habían matado al Rey Saúl. Y ahora se extendían como enjambres de moscas en todo el valle de Refaim. David sabía que necesitaba de la ayuda de Dios y por eso rezó al Señor. Dios adora cuando su hijo ungido le reza:

Voy a proclamar el decreto del Señor; él me ha dicho: “Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy. Pídemelo, y te daré en herencia las naciones, en posesión los confines del mundo. Tú los quebrantarás con tu vara de hierro, los quebrarás como cacharro de alfarero”. (Salmo 2,7-9)

Lo que ocurrió después fue una de las más extrañas victorias militares en la historia de Israel. “Cuando oigas el sonido de la marcha sobre las copas de los árboles de bálsamo, entonces levántate”, le había dicho Dios. “El Señor saldrá delante de ti”.

“Ocurrió tal cual”, recordaba siempre David con asombro. “Todavía puedo oír el sonido de los ejércitos de Dios, marchando por las

copas de esos árboles. Llamamos a ese lugar ‘donde el Señor se abrió el paso’. Los filisteos amenazaron con ‘romper nuestros huesos en pedazos’, pero en su lugar, el Señor los atacó”.

En ese día, una victoria absoluta fue asegurada por el Señor y su ungido.

La enseñanza de la historia y el eje del Salmo dos son una misma cosa: nunca vayas en contra de los ungidos de Dios. El joven Rey Salomón necesitaba aprender de primera mano lo que su padre David había descubierto mucho antes: su seguridad nunca estaría en el poder de las armas o en la riqueza ni en la sabiduría, sino en las promesas de Dios. Aquellos que eligieron honrar como rey a Salomón, lo hicieron en honor del Rey David, y en última instancia, en honor a Dios. Cuando honras al hijo, honras al Padre. Al honrar a los ungidos, se honra a Aquel que los ha elegido ungir.

Y ahora, reyes, reflexionen, aprendan gobernantes de la tierra.

Sirvan al Señor con temor, estremézcanse de temblor ante él. Honren al Hijo, no sea que se irrite y se vean perdidos, pues su ira se enciende de repente. (Salmo 2,10-12)

Dios ha apostado su renombre a David y a sus descendientes, no porque merecieran la ayuda de Dios, sino porque Él es tan fiel y digno de la verdadera adoración. El Rey David fue ungido como un anticipo del último Ungido, el Mesías, el más grande Hijo de David, el rey Yeshua. Todas las naciones de la tierra doblarán un día las rodillas en adoración a Él o se inclinarán para ser juzgados por Él, el supremo Rey de Reyes, bendito sea.

Cada vez que elegimos a “besar el Hijo”, es decir, reconocer y obedecer a Jesús en nuestras vidas, nos estamos alineando con los objetivos del Rey del universo. Con esa obediencia, también tenemos la promesa de su unción en nuestras vidas. Eso no significa que nadie en nuestra vida vendrá en contra nuestra. De hecho, a veces puede parecer que el mundo entero está desplegado en nuestra contra. Pero si nos mantenemos junto al Ungido, ningún arma forjada en contra nuestra prosperará. O como dice la canción:

“Bienaventurados son todos aquellos que ponen su confianza en Él”. (Salmo 2, 12 b)

Noticias de las (otras) ramas

PERTH, SÍDNEY

Bob Mendelsohn, el líder de nuestra rama en Sídney, estuvo en Perth, al oeste de Australia, dedicando a una semana de septiembre al ministerio. A su llegada, conoció afuera del Casino Burswooda una mujer judía, y se pasó 45 minutos de seria discusión con Brianna*. Desde entonces han seguido sus debates por email. Joshua y Deb –ambos jóvenes judíos creyentes– pasaron un tiempo considerable junto a Bob, lo que lo animó a construir la fe de estos nuevos creyentes. Las iglesias estaban dispuestas a escucharlo hablar, lo mismo que tres escuelas bíblicas. Dios está haciendo cosas maravillosas en Australia Occidental y estamos encantados de ser parte de ellas. De regreso en Sídney, los jóvenes Larry* y Andy* están estudiando con Bob, buscando más y más para saber si Jesús es el Mesías, y en caso afirmativo, qué significado tiene para ellos. Por favor, oren para que sus corazones se alineen con el de Dios y nazcan de nuevo.

GINEBRA, SUIZA

Stephen Pacht nos cuenta: “Hace poco tuve uno de los momentos más emocionantes de mis más de 20 años como misionero, gracias a una maravillosa pareja cristiana que ha estado asistiendo a una reunión mensual de judíos en una casa privada, cerca de Ginebra. Han sido parte de este grupo durante cinco años, como los únicos cristianos entre los asistentes. El anfitrión los había incluido debido a su amor por Israel y el calor hacia el pueblo judío.

Gracias al testimonio de esta pareja, los temas se han vuelto más espirituales y en el último año han pedido dos veces la palabra. En una ocasión preguntaron “¿Por qué los Judíos le dijeron no a Jesús?”; y otra charla preguntaron por la diferencia entre el judaísmo y el cristianismo. Y yo también fui invitado a asistir.

La noche en que asistí, después de que el orador invitado había brindado su discurso, el anfitrión me pidió que me presentara, hablara de mi fe y de Judíos para Jesús. Luego abrió las preguntas. ¡Más tarde me preguntó si quería ser el orador invitado en la siguiente reunión! Percibí en él y en otros un verdadero anhelo por llegar a la verdad espiritual. Por favor, oren para que Dios continúe trabajando en este grupo”.

LONDRES, INGLATERRA

Yoel Ben David nos informa: “Mientras Adela y yo buscábamos casa en Stanmore, al norte de Londres, me detuve para almorzar en un establecimiento local. Llevaba puesta mi camiseta de Judíos para Jesús. Antes de que nos trajeran la comida a la mesa, un hombre judío llamado Dean se me acercó a preguntarme de qué se trataba, ¡porque había visto mi camiseta! Luego de una hora (y un plato

de patatas fritas), Dean había oído el Evangelio y estaba dispuesto a que nos viéramos de nuevo para discutir más a fondo. Por favor, oren por la salvación de Dean”.

TEL AVIV, ISRAEL

Oded Cohen nos cuenta: “La llamé a Ami* para ver si había recibido el libro de Yeshua que yo le había enviado. No sólo lo había recibido, sino que también me dio las gracias, y me hizo muchas preguntas acerca de nuestra fe y lo que significa creer en Jesús. Ami trabaja en un albergue que cuenta con voluntarios cristianos que asisten a congregaciones mesiánicas en el Sabbath. Esto le generó curiosidad. También miró un video de propaganda sobre un rabino que había convencido a un nuevo y luchador creyente israelí para que abandonara su fe. Sin embargo, Ami no sabía del resto de la historia, es decir, que este nuevo creyente había regresado a su fe en Jesús. Le envié toda la historia y esto le dio fortaleza a la búsqueda de su corazón. También alenté a Ami a buscar la verdad por sí mismo mediante el análisis de lo que Dios dice.

Ami es tan abierto; cada día está buscando más en las Escrituras, y enviándome por email muchas preguntas excelentes. Por favor, oren para que Ami llegue a un conocimiento salvador de nuestro Señor”.

Bimini Cohen (la esposa de Oded) nos cuenta: “Llamé a Ester, quien dijo que no tenía tiempo para leer el libro Yeshua que le habíamos enviado, ni para reunirse conmigo, ya que estaba demasiado ocupada buscando trabajo. Le pregunté si podía orar por ella al teléfono, y con mucho gusto aceptó. Ni bien terminé de orar por ella, me preguntó: ‘¿Podemos reunirnos?’ Así que nos reunimos a la semana y compartí con ella cómo fue que llegué a descubrir a Jesús como mi Salvador y Mesías, y cómo sanó mi corazón roto. Las lágrimas le llenaron sus ojos mientras ella compartió algunas de sus decepciones y sus luchas. La llamé la semana siguiente, y ella dijo: ‘Necesito verte’. Cuando nos encontramos, me sorprendí de ver una tranquilidad en su rostro y un brillo en sus ojos. Ella le está pidiendo a Dios que la provea de fe y que

la ayude a comprender las Escrituras que juntas estamos estudiando. Por favor oren para que el Señor satisfaga cada necesidad en su vida con su tierno cuidado y su regalo de salvación”.

MONTREAL, CANADÁ

Carlos de Souza informa: “Todavía estamos viendo los frutos del video Jesús Yiddish que enviamos por correo a la comunidad ultra-ortodoxa de Montreal, en 2007. Una mujer judía llamada Ruth* llamó a nuestra rama, y me reuní con ella y su marido en el centro de Montreal. Ambos habían nacido en familias jasídicas, pero el marido, Jonathan*, tenía un pensamiento más abierto. El me insistía con que a su comunidad se estaba perdiendo de algo. Vieron nuestra película Jesús Yiddish y otro video acerca de Jesús, y entonces nos ubicaron a través de Internet. También leyeron parte del Nuevo Testamento, aunque el idioma les resultaba algo difícil (hablan inglés básico, pero el yiddish es su primer idioma). Finalmente decidieron hacer una llamada telefónica para hablar en persona. Están muy predispuestos a recibir un Nuevo Testamento Yiddish. También están predispuestos al contacto de una congregación mesiánica”.

** Los nombres no son verdaderos.*

JUDÍOS
PARA
JESÚS™





REFLEXIONES DE MOISHE

Renovar la Fe

Hemos deseado compartir las siguientes perlitas descubierta recientemente (creo que nunca antes fueron publicadas) que Moishe Rosen escribió, probablemente en la primera mitad de los años setenta.

El lunes pasado, Ceil (esposa de Moishe) me compró una cometa de plástico. Como sabes, tengo en cantidad los mismos problemas que Charlie Brown. Uno de mis problemas es que nunca he sido capaz de lograr que una cometa volara. Fuimos al Parque Golden Gate y sostuvimos la cometa entre todos, de acuerdo a las instrucciones. La cometa era de una forma de rayos y tenía ojos grandes y temibles. A los ojos no se los pusimos, porque queríamos que fuera una cometa amistosa. La até a mi carretel de pesca y a la mitad de una caña de pescar y corrí; y mientras lo hacía, la cometa levantó vuelo. Pero el terreno en el que yo corría no era lo suficientemente largo, por lo que cuando dejé de correr, la cometa cayó al suelo.

Creo que algunos de nosotros tenemos el alma como una cometa. Mientras corriéramos, se mantendría arriba, pero en un mundo tan poblado como el nuestra, es difícil seguir corriendo todo el tiempo porque no tenemos lugar para correr. Jesús dice que el Espíritu de Dios es como el viento (Juan 3:8). Cuando el Espíritu se apodera de nuestra alma-cometa, entonces tenemos un impulso y volamos alto, siempre y cuando nos mantengamos enlazados y mantengamos una estrecha conexión. Esa es otra cosa que aprendí del vuelo de las cometas. La línea tiene que estar tensa; de lo contrario, no podrá subir. Pero Él nos elevará tan alto como nuestra cuerda nos lo permita. Espero que estés disfrutando del impulso de Jesús.

De todos modos, llevé la cometa hacia la playa. Allí

siempre hay una brisa. Ni siquiera tuve que correr; sólo la dejaba ir, y la cometa voló hacia sol. No podía verla, pero sabía que estaba allí al sentir la tensión en la cuerda.

Varias veces se cruzó o se abalanzó, pero siempre el viento la volvía a levantar. Asustó a algunas gaviotas, pero los niños que yacían en la playa en este día casi templado, no le prestaban mucha atención. Supongo que estaban acostumbrados a ver hombres adultos junto a sus esposas volando cometas.

Intenté enrollar el cordel para traer la cometa, pero la línea se rompió. La cometa se fue a navegar a través de la Autopista, y cuando llegamos a la parte superior del acantilado con vista a la playa, ya no se la podía ver. Pero a la luz del sol, esa fina hebra de la línea del cordel brillaba; y así la seguí. Aunque la cometa se había alejado medio kilómetro, cruzó la carretera y cayó intacta.

Creo que la playa es el mejor lugar si quieres volar una cometa; pero debo recordar traer suficiente cordel que sea lo suficientemente largo y también gruesa a la vez, porque de alguna manera sé que mi cometa podría haber ido mucho, pero mucho más alto de lo que mi limitado cordel la dejó subir. Así también son las cosas del Señor. Si quieres subir y volar alto, tienes que ir al lugar donde se sabe que el Espíritu se está moviendo, y tienes que tener un cordel lo suficientemente firme y lo suficientemente largo, para ver lo que tu alma-cometa puede lograr. Como te dije, espero que consigas un buen impulso de Jesús.



INFORMACIÓN DE CONTACTO

JUDÍOS PARA JESÚS: GPO Box 925,
Sidney, 2001 AUSTRALIA
E-MAIL: mail@jewsforjesus.org.au ;
WEB: jewsforjesus.org.au

TAMBIÉN TRABAJAMOS EN: BRASIL,
CANADÁ, FRANCIA, ALEMANIA, ISRAEL,
RUSIA, SUDÁFRICA, UCRANIA, ESTADOS
UNIDOS Y GRAN BRETAÑA.
VOLÚMEN 11:4, Junio de 2010.
Teléfono en Australia: +61.2.9388.0559

Donaciones:
Banco en **Australia:** NAB. BSB
082.067 Número de cuenta: 46.072.8465
Banco en **Nueva Zelanda:** BNZ. BSB
02-0484-0106273-000
Banco en **Singapur:** OCBC. Titular:
Jews for Jesus. Número de cuenta:
581.252.897.001
También recibimos donaciones de
nuestros miembros a través de **PayPal**,
tarjetas de crédito y TT.

JUDIOS
PARA
JESUS™